

EL GÉNESIS

(DESDE UN PUNTO DE VISTA RACIONAL)



**(EL AUTOR COMIÉNDOSE LOS SESOS PARA ESCRIBIR UN OPÚSCULO
MINIMAMENTE SERIO)**

DANIEL FERRI RUIZ

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN.....	Pág. 3.
AGRADECIMIENTOS, ACLARACIONES Y ADVERTENCIAS.....	Pág. 5.
CAPÍTULO 1º: EL DESPERTAR DE UN MITO: ADÁN, EVA, CAÍN Y ABEL.....	Pág. 7.
CAPÍTULO 2º: NADAR Y GUARDAR LA ROPA: DE NOÉ, EL DILUVIO Y LA TORRE DE BABEL.....	Pág. 11.
CAPÍTULO 3º: LIOS DE FAMILIA: ABRAHAM (1ª parte).....	Pág. 16.
CAPÍTULO 4º: MÁS LIOS DE FAMILIA: ABRAHAM (2ª parte) y JACOB (1ª parte).....	Pág. 21.
CAPÍTULO 5º: MEJOR QUE UN CULEBRÓN: JACOB (2ª parte) y sus 12 Hijos (1ª parte).....	Pág.27.
CAPÍTULO 6º: EL FINAL DEL GÉNESIS: ISRAEL (antes Jacob)(3ª parte) y 12 Hijos (2ª parte).....	Pág.34.

INTRODUCCIÓN

Salud querid@ lector/a. Te agradezco que hayas tenido la deferencia de elegir esta lectura, espero que sea de tu agrado y te sirva de algo.

Tod@s deberíamos conocer la Biblia por dos razones fundamentales:

Porque la Biblia contiene mucha información sobre la cultura judeocristiana imperante, de modo que leyéndola entenderemos mejor la paranoica sociedad en la que vivimos.

Porque solo conociendo el contenido de la Biblia podremos criticar hasta el final hasta al más preparado sofista cristiano, hasta derrotarle en su campo, demostrando que dios: o no existe o no es el de la Biblia o, si ell@s tienen algo de razón, es un cabronazo digno de que nos rebelemos contra él, misógino, dictatorial, caprichoso, mentiroso, asesino de masas, sin criterio básico de la justicia y muy celoso.

Para leer la Biblia hay que tener en cuenta que es un libro de estilo antiguo, que se divide en dos “Testamentos”, el Antiguo (que sería básicamente compartido por la religión judía y en parte por la musulmana) antes de la supuesta aparición en escena de Jesucristo y el Nuevo, después de su aparición (que en parte también comparte la religión musulmana). Cada testamento está dividido a su vez en libros (que son los bloques de historias y otros documentos que conforman la Biblia), cada Libro está dividido en Capítulos, que suelen tener un resumen encabezándolos para su mejor comprensión y cada

Capítulo está dividido en Versículos (que son las frases más o menos largas en las que se dividen los Capítulos y están numeradas). Esta forma del documento permite citar estas frases con facilidad. Así si leéis “Génesis, I, IV”, esto quiere decir que nos estamos refiriendo al versículo cuarto del capítulo primero del libro del Génesis del antiguo testamento.

Los números los pondré siempre romanos que queda más propio con la temática.



AGRADECIMIENTOS, ACLARACIONES Y ADVERTENCIAS

Todo este librito fue publicado con anterioridad en la revista de Mujeres Libres de Barcelona “Rosa de Fuego”, en varias entregas, que coinciden aproximadamente con los seis capítulos en los que se divide. A ellas y especialmente a mi compañera Raquel y a mi vieja amiga Marta, les dedico este librito, por publicarlo y por animarme a escribirlo.

Debo aclarar que considero que todo lo que pone en la Biblia no es más que el “mito de inicio” de la cultura judeocristiana en la que vivimos y que no sería tan importante para mí la crítica literal de la misma, sus falsedades y sus rocambolescas historias, si no fuera porque las religiones “del Libro”, judía, cristiana y musulmana (estos menos porque tienen su propio libro sagrado, aunque está basado en este), se empeñan en seguir diciendo a estas alturas que son VERDADES ABSOLUTAS, dogmas de fe. Continúan justificando lo injustificable con la Biblia en la mano, defendiendo la opresión de los poderosos y manteniéndose en su propia poltrona de poder. Por ello considero necesario que la gente tenga claro cuales son las características de Dios que se pueden deducir según la lectura del Libro, según sus propias palabras, esas que son dogma, verdad absoluta según ell@s. Utilizaré un lenguaje jocoso, para hacer más amena la disertación, pero que nadie vea en ello una falta de respeto hacia nadie, yo respeto a todas las personas religiosas, siempre que no me quieran imponer, lo que yo, con todo respeto, considero un desvarío nacido del lógico miedo a la muerte que desde siempre albergó la Humanidad.

A quien no me da la gana de respetar es a es@s que viven de la religión y que como ya he dicho utilizan estas palabras, este libro, la Biblia para justificar la injusticia, la opresión y su propio medraje y vivir del cuento. A ellos va dedicado mi odio y todo el tono jocoso de este librito. Si otr@s se enfadan, lo siento.

También debo advertir que todo este librito está escrito intentando evitar la terminología sexista, de modo que utilizaré siempre la arroba “@”, en vez del genérico masculino y procuraré evitar expresiones machistas. Si en algún caso se me pasa algo por el estilo, pido que se tenga en cuenta que ha sido un descuido involuntario. Y si a alguien le es más difícil leer así, le pido que haga un esfuerquito, ya veréis como os acostumbráis tod@s muy rapidito.

Por cierto, no confundáis los capítulos en los que yo he dividido este librito con los de la Biblia, recordad que las referencias las coloco entre paréntesis y se leen de derecha a izquierda.



Gracias por las advertencias, pero ¡empieza ya!.

CAPÍTULO PRIMERO:
EL DESPERTAR DE UN MITO:
ADAN, EVA, CAÍN Y ABEL.

Para entrar en materia, diré primero que el Génesis es el primer libro de la Biblia y trata de los “Primeros Tiempos”, de cómo se crearon las cosas y como evolucionó la humanidad, según esta mítica versión, desde los primeros humanos hasta la supuesta llegada triunfal de l@s israelitas al Egipto faraónico.

Comienza dando una curiosa versión de la creación de la tierra y el universo en seis días. Visto desde nuestro tiempo es absurdo, pero todavía se podría aceptar como una explicación mítica de la Evolución, si alguien le interesa que se lea el primer capítulo del Génesis. Hasta aquí no hay mucho que decir.

Pero el segundo capítulo no tiene desperdicio. Primero Dios descansa el Séptimo día, luego ve que lo que ha hecho está bien, no tiene abuela el tío, pero piensa que Adán, el primer hombre, anda muy solo así que le presenta a todas las bestias, a ver si liga (Gen II ,XX), pero como ninguna bestia le iba creó a la mujer, ¡de una costilla de Adán!, ¡ ya comenzamos con el machismo!, pero no acaba ahí la cosa.

En el capítulo tres del Génesis, Dios se enfada de mala manera con la mujer, Eva, porque le desobedece al aceptar la fruta (que no manzana) del “árbol de la ciencia del bien y del mal”. Así que es un AUTORITARIO QUE CONDENA LA CULTURA, ya que desea un@s human@s ignorantes. Al acceder l@s human@s a la ciencia ya no son dign@s de vivir en el paraíso y se les

expulsa. A la serpiente (el diablo encarnado) le condena a arrastrarse sobre el vientre, ya ves tú, como si no lo hubiera hecho desde siempre. Al hombre lo condena a “ganarse el pan con el sudor de su frente”, a currar y , ¡OJITO A ESTO!, a la mujer la condena a PARIR CON DOLOR y “ESTAR BAJO LA POTESTAD O MANDO DE TU MARIDO, ÉL TE DOMINARÁ”, ¡será falócrata el tío! (Gen III, XVI). Por cierto que en ningún momento se cuestiona en toda la Biblia el “hecho” de que Dios es un personaje masculino.

Pasa el tiempo, Adán y Eva tienen dos hijos varones: Abel y Caín. Un día aciago Abel, que es pastor, ofrece en sacrificio a Dios unas ovejas y Caín, que es agricultor, ofrece a Dios los frutos de la tierra. Dios, que se ve que no es vegetariano, acepta el sacrificio de Abel y rechaza el de Caín (Gen IV, V). Así pues, si Dios es justo, ¿porqué rechaza la ofrenda de Caín que le da lo mejor que tiene?. Ergo Dios es injusto.

Caín se enfada justamente y, en un acceso de cólera mata a Abel, pero su culpa es menor que la de Dios que provoca la injusticia y la envidia.

Dios, curiosamente, ya que no le duelen prendas en castigar severamente cuando le sale de las narices, solo lo expulsa, lo destierra.

Ahora viene el acertijo, ¿con qué mujer se casa (o junta extramaritalmente) Caín (Gen IV, XVIII), si no había más seres humanos que Adán, Eva y sus sucesores y a estos les está prohibido tener relación ninguna con Caín?.

Esto indica que la Biblia, por mucho que quiera negarse, reconoce la existencia de otros seres humanos distintos a

los creados por Dios, o bien deja sin castigo el incumplimiento por parte de alguna sobrina o hermana de Caín sobre tal prohibición, lo cual, por el carácter vengativo y autoritario del Dios de la Biblia es harto improbable.

El capítulo V, solo trata de la genealogía de Adán hasta Noé, y no tendría gran cosa que decir si no fuera porque esta gente vivía más que un árbol gigante. Adán vive 930 años (Gen V, V) y sus descendientes, ¡ no veas!, solo citaré al famoso Matusalén (¡a que os suena!, veréis muchas cosas que os sonarán, pues están inmersas en vuestra cultura aunque no queráis), que vivió 969 años (Gen V, XXVII). Todo esto no puede ser más que una somera chorrada, una mentira, pero en las notas aclaratorias al margen de la Biblia Vulgata, la oficial de la Iglesia Católica, dice que “no hay duda de que son años de 12 meses como los nuestros”. Sin comentarios. Pretenden hacernos comulgar con ruedas de molino, nunca mejor dicho.

Así pues, tenemos hasta el capítulo V un Dios que:
No consiente que se incumplan sus normas,
AUTORITARIO.

Desea ver en la ignorancia a la Humanidad,
OSCURANTISTA.

Obliga a trabajar al hombre, pudiendo evitarlo,
DICTADOR, EXPLOTADOR.

Obliga a parir con dolor a la mujer y a someterse a su marido, MACHISTA.

Trata de un modo muy diferente a Abel y a Caín,
INJUSTO.

Castiga levemente el asesinato de Abel y muy gravemente el acceso a la cultura, CAPRICIOSO.

Miente descaradamente sobre la descendencia de Caín y la edad de los descendientes de Adán y Eva, MENTIROSO.

Así gran parte de los epítetos que le he dedicado al supuesto Dios de los Cristianos al principio los vemos confirmados en los primeros cinco capítulos del Génesis. Si tenemos en cuenta que el Génesis tiene 50 capítulos y que la Biblia tiene 45 Libros solo en el “Antiguo Testamento”, algunos mas extensos y otros menos que el Génesis, nos damos cuenta de dos cosas: Que vamos a encontrar más ejemplos de la “mala ostia”, nunca mejor dicho, de Dios de los que necesitamos para refutar la imagen del dios bondadoso y paternal que nos pretenden vender.

Que, probablemente, solo con el Génesis tendremos más que de sobras para desmontar a cualquier Judío o cristiano que no sea un fanático cerrado a razonamientos lógicos.

Y ahora



a navegar....

CAPÍTULO SEGUNDO:
 NADAR Y GUARDAR LA ROPA:
 DE NOÉ, EL DILUVIO Y LA TORRE DE BABEL.

En el capítulo VI Dios se enfada con l@s human@s porque no siguen sus mandatos, son mal@s por lo tanto, según su retorcida mente autoritaria. (como nota curiosa fijaros en el párrafo en el que dice que la tierra esta poblada por “Gigantes” sin dar más explicación (Gen VI, IV)).

Volviendo a su enfado, el Todopoderoso (se le supone esta cualidad), no encuentra mejor manera de acabar con la supuesta maldad que aniquilando ¡a toda la humanidad y todos los animales de la tierra y de los cielos! (Gen VI, VII), ¿qué culpa tienen los animales si son seres irracionales? y ¿acaso no podía dialogar Dios con l@s human@s y convencerl@s de su equivocación si es tan poderoso y magnánimo? Y ¿qué culpa tienen l@s niñ@s de los supuestos pecados de sus padres y madres?. Nada, pilla otra de sus rabietas de niñ@ malcriad@ y comete su primer genocidio. (No será el último aunque si el más bestia).

Eso sí, le da por salvar a Noé y a su familia, junto con parejas de todos los animales de las tierras y los cielos. ¡Todo ello se debe salvar en una embarcación de 300 x 50 x 30 “codos”. (Gen VI, XV). Yo no se cuanto medirán esos “codos”, pero aún contando con los “codos de Gigante” que pudieran medir dos metros, por exagerar desmesuradamente, es materialmente imposible hacer entrar en un barco de ese tamaño a absolutamente todas las especies no marítimas en parejas, y eso solo los “animales impuros”, que de los “puros” mete 7 (Gen VII,

II) y encima todos los alimentos para Noé, su familia y los animales que transporta, para cuarenta días y cuarenta noches (Gen VII, IV).

Por cierto, tras esta muestra de mala leche divina, tenemos aquí otra prueba de lo mentiroso que puede ser el “ser supremo”, ya que promete que lloverán cuarenta días y cuarenta noches y acaba lloviendo por un periodo de ¡150 días y noches!. (Gen VII, XXIV). Casi cuatro veces más de lo prometido, debieron de pasar mucha hambre, si tenían comida solo para cuarenta días. (Quizá se comieron a los dinosaurios que no son nombrados en ningún momento).

Todo esto no obvia además el hecho de que está científicamente demostrado que no ha habido nunca un diluvio de tales dimensiones. Aunque si un deshielo que produjo grandes inundaciones a nivel mundial y que pudo originar los mitos de inundaciones y diluvios que acompañan a la mayoría de religiones del planeta. En el capítulo VIII se seca la tierra y Noé envía un cuervo, que se va y no vuelve y una paloma que regresa con una rama de olivo, de lo que Noé deduce sagazmente que debe haber algo seco por ahí. (Es curioso que se adoptara esto como el símbolo de la Paz, ya que, ¿de que guerra salía Noé?, ¿de la de un Dios todopoderoso y malvado contra una población indefensa?). Entonces salen del arca y Dios les promete que no volverá a castigar a la humanidad de esa manera, con un diluvio. Eso, claro, no quita que se le castigue de vez en cuando con masacres controladas y castigos más refinados, como veremos prontamente en repetidísimas ocasiones.

En el capítulo noveno Dios dice que todos los animales de tierra, mar y cielos deben ¡temer al hombre y estar sujetos

al capricho de la humanidad! (Gen IX, II). Así tenemos aquí el inicio de la mentalidad antiecológica preponderante según la cual podemos hacer lo que queramos a la naturaleza y los animales, porque fueron hechos para nuestro alimento y capricho. Luego da ciertas normas de alimentación, prohibiendo a los animales “impuros” y la ingesta de sangre.

Vuelve a repetir que no habrá más diluvios universales y dice que para recordar esta promesa colocará junto a las nubes el arco iris (Gen IX, XIII), ¡como si el arco dependiera de ese capricho y no de la ciencia física!. Pero lo más divertido de este capítulo es el hecho de que Noé se emborracha desnudo (Gen IX, XXI), un hijo suyo, Cham, lo ve y se lo dice a sus hermanos, los cuales, sin mirarlo, caminando hacia atrás, tapan la desnudez de su padre. Cuando Noé se entera de lo que ha hecho Cham, ¡decide que sea esclavo de sus hermanos! (Gen IX, XXV). Dios, naturalmente, debe ver bien todo esto, puesto que nada dice al respecto. ¿Qué narices ha hecho Cham que sea tan malo como para condenarlo a la esclavitud?, ¿ver a su padre desnudo por accidente?, ¿no hay para flipar en colores?.

El capítulo décimo no es más que una genealogía de los hijos de Noé, que “fundaron las naciones del mundo”, es una burda explicación mitológica del origen de los pueblos de Oriente Medio, que son los que conocían los que escribieron estas historias. Lo único curioso es el comentario adicional de la Biblia Vulgata, oficial de la iglesia católica, que dice que “este libro nos da la verdad sobre los primeros pobladores de la tierra que la ciencia no ha podido explicar”. De nuevo justificando lo injustificable, al margen de que la ciencia si que ha

explicado bastante bien que los primeros pobladores humanos de la tierra eran africanos.

El capítulo XI vuelve a demostrar la mala leche divina injustificable. Los humanos antes descritos, antes de dividirse por naciones y expandirse por la Tierra deciden hacer una torre que llegue hasta el cielo (Gen XI, IV) para que se les recuerde, como un monumento de paso. Pero Dios se enfada, sin explicar porqué, y decide ¡CONFUNDIR LAS LENGUAS DE LOS HUMANOS!, para que no puedan construir la torre (Gen XI, VII). ¿Qué narices le importaría a Dios que los humanos hicieran una torre muy alta?, ¿acaso no era este un esfuerzo de lo más loable que demostraba que se llevaban bien, que eran fraternos?. Puros celos de su posición de superioridad, no quería que los humanos construyeran una torre que llegara hasta el cielo porque así descubrirían que el cielo es solo espacio vacío y punto. Después de esto el capítulo se dedica a otra de esas típicas genealogías, sin más importancia que ver que la humanidad post-diluvio debe estar degenerando por alguna extraña razón, ya que si antes solían vivir, como vimos, una media de 900 años, ahora van disminuyendo de los “solo” 600 años de Sem, hijo de Noé (Gen XI, XI) hasta los “solo” 148 años de Nachor (Gen XI, XXIV-XXV), padre de Thare, abuelo de Abraham, que vivirán cantidades exageradas de años, según la Biblia claro, pero ya serán casos más aislados y la vida humana se irá acercando más a la normalidad. En este segundo capítulo (capítulos VI al XI del Génesis) hemos observado las siguientes cualidades de Dios:

Se enfada con la humanidad porque no cumple sus normas, AUTORITARIO.

Aniquila a todo bicho viviente, menos a un puñado de ellos, sin tener en cuenta si son seres racionales o no, o si han podido elegir seguirle o no, ASESINO DE MASAS e INJUSTO EN GRADO SUMO.

Pretende hacernos creer que todas las especies del cielo y de la tierra caben en una pequeña embarcación y deja tirado a Noé y compañía mucho más tiempo del prometido, MENTIROSO COMPULSIVO.

Desprecia a los animales, ANTIECOLÓGICO.

No castiga una notablemente injusta decisión de Noé, PASOTA A RATOS Y ESCLAVISTA.

Confunde las lenguas de la humanidad para castigar un acto de fraternidad e incluso de intento de conocimiento científico, CAPRICHOSSO, OBSCURANTISTA Y CELOSO DE SU POSICIÓN DE SUPERIORIDAD.

Seguro que me dejo cosas pero es para no ser repetitivo.



(Precioso mapa que ilustra el periplo de Abraham desde Ur hasta Egipto).

CAPÍTULO TERCERO:
LIOS DE FAMILIA:
ABRAHAM (1ª Parte).

El capítulo XII trata de la partida de Abram (aún no se llama Abraham, todo llegará) desde Ur, en Mesopotamia, hasta la “Tierra Prometida”. ¿Qué derecho tenía Dios a prometer a Abram la tierra de otr@s, este es el principio de muchas guerras, algunas muy de actualidad.

De todos modos lo más interesante del capítulo XII es que, al haber hambre en la zona se van a Egipto y Abram le dice a su mujer que diga que es su hermana para que no le maten porque es muy guapa (Gen XII, XII) y luego Dios castiga al Faraón con plagas porque se la ha intentado ligar (Gen XII, XVII). Pero si el Faraón cree que es su hermana, ¿porqué le castiga?, ¡así de rarito es!. Por ello Abram se tiene que ir de Egipto.

En el capítulo XIII, Abram y su “sobrino-hermano” Lot se dan cuenta de que tienen mucha riqueza y deben separarse para evitar disputas. Abram se queda y Lot se va a las cercanías de Sodoma.

En el capítulo XIV Abram con la ayuda de varios reyes locales, incluido el de Sodoma, libera a Lot del cautiverio en el que había caído a manos de otro rey rival. Como consecuencia, en agradecimiento, Lot pasa a vivir en Sodoma.

El Capítulo XV no tiene mucho interés, Dios, imperialista el, promete de nuevo las tierras que Abram no tiene todavía (gen XV, XVIII).

En el capítulo XVI Sarai pide a su marido Abram que realice el acto sexual con su esclava para tener un hijo

legalmente suyo (Gen XVI, II). Pero la esclava se enseñorea de este hecho, Saraí la maltrata y la esclava se escapa. Dios le dice a la esclava que vuelva con su ama a ¡ponerse humildemente a sus órdenes! (Gen XVI, IX), a cambio le promete una gran e importante descendencia. O sea que Dios ve bien la esclavitud y el maltrato, ¡hay que ser obediente!.

En el capítulo XVII Dios establece que los judíos deben circuncidarse y cambia el nombre de Abram por Abraham y de Saraí por Sara, pura rutina, a Dios le encanta poner normas nuevas y cambiarle el nombre a la gente.

El capítulo XVIII es muy curioso, tres ángeles van a ver a Abraham y le dicen que tendrá un hijo con su mujer Sara, la cual se ríe porque es un vejestorio (Gen XVIII, XII), afortunadamente Dios no la mata con un rayo vengativo ni nada por el estilo, solo le mete una bronca. Luego los tres ángeles se van para Sodoma y discuten con Abraham el cual les pide reiteradamente que no la destruyan si encuentran 50 “puros” entre los “impíos” y va reduciendo la cifra sucesivamente hasta 10, luego no insiste más no vaya a ser que los ángeles se enfaden. (ergo si hubieran sido 9 los “puros” todo a tomar viento igualmente).

El Capítulo XIX es uno de los más entretenidos y “educativos” de toda la Biblia. En este capítulo los ángeles van a Sodoma para buscar a Lot, el “hermano-sobrino” de Abraham, para salvarle de la destrucción que recaería sobre esta ciudad. Lot los lleva a su casa y los agasaja. Los vecinos han visto a los ángeles y (como no saben que no tienen sexo) le dicen a Lot que se los entregue con intenciones deshonestas. Lot les dice que les entregará a sus dos hijas vírgenes antes que a los ángeles (Gen XIX,

X). Si los sodomitas hubieran aceptado el cambio, ¿no hubieran reaccionado los ángeles?, ¿qué clase de padre era Lot con tal propuesta?, ¿porqué no le castiga Dios? (porqué, porqué, porqué... ¡Los descreídos como yo siempre cuestionándolo todo!). Pero la cosa no acaba ahí, los ángeles le dicen a Lot que saque a su familia de la ciudad sin mirar atrás (Gen XIX, XVI). Entonces Dios destruye Sodoma y Gomorra y aquí se abren tres nuevos interrogantes: ¿Si Dios es todopoderoso no puede convencer a los Sodomitas y a los Gomorritas de que sean “buenos”?, ¿todos sabemos cual es el supuesto pecado llamado sodomía, pero que es lo que hacían los Gomorritas? (no lo explica), en cualquier caso, al margen de los que querían violar ángeles, ¿qué le importa a Dios las tendencias sexuales de la gente?. Estos párrafos han sido utilizados para condenar la homosexualidad durante siglos, las iglesias “del Libro” siguen condenándola unánimemente.

Y, por cierto, Dios no solo destruye ambas ciudades, si no que “arrasa todo el país colindante y todas las verdes campiñas y a sus moradores” (Gen XIX, XIV). A bestia no le gana nadie y, como en el diluvio, ¿qué culpa tienen l@s niñ@s o los animales?.

La mujer de Lot (cuyo nombre no sale en la Biblia) era curiosa y miró para atrás para ver que pasaba y Dios muy enfadado, porque pocas cosas hay que le molesten tanto como que le desobedezcan para conocer la verdad (la ciencia), la convirtió en estatua de sal (Gen XIX, XVI). Por cierto que el relato parece como si les hubiera tirado encima una bomba atómica.

Si todo esto es muy fuerte, lo que viene después no se queda atrás. Lot acojonado de la mala leche de Dios se va con sus dos hijas a las montañas que les indicó Dios (que debían quedar fuera del alcance de la explosión nuclear y la lluvia radiactiva, digo yo). Sus hijas piensan que deben evitar que el apellido (clan) desaparezca y deciden emborrachar a su padre y realizar el acto sexual con el una noche una y otra noche la otra. (Gen XIX, XXXII). El no se da cuenta de lo borracho que estaba (Gen XIX, XXXIII-XXXV). Todo ello sin castigo. Nuevos interrogantes: ¿cómo pudo no darse cuenta?, si uno está tan borracho que no reconoce a sus hijas es que no se le levanta, ¿o es que habían inventado algo mejor que la Viagra?, ¿cómo es que Dios castiga tan severamente la desobediencia de la mujer de Lot y pasa de castigar el incesto de este y sus hijas pese a ser este un pecado teóricamente mucho más grave?. Los teólogos se estuvieron comiendo los cuernos durante siglos. En las notas de la Biblia Vulgata, San Agustín lo justifica (y se queda tan ancho) diciendo que en realidad Lot no peca cuando comete incesto, si no cuando se emborracha, pecadillo más venial. ¡Alucinante!. En realidad lo que sucede es, como en el caso de la torre de Babel, que Dios es un puñetero obscurantista, injusto y, en este caso además machista.

En este tercer capítulo de este opúsculo hemos deducido las siguientes características de Dios:

Promete unas tierras que ya tienen habitantes,
IMPERIALISTA.

Permite mentir a Abraham sobre su mujer y castiga al Faraón con plagas por algo que el no podía saber,

INJUSTO, ANTIECOLÓGICO Y PROTECTOR DE LA MENTIRA.

Admite y fomenta la esclavitud y la sumisión, SÁDICO ESCLAVISTA.

Aniquila poblaciones y tierras por capricho, AUTORITARIO Y ASESINO DE MASAS.

Castiga exageradamente el deseo de conocer, la desobediencia y no castiga el incesto, supuestamente peor “pecado”, MACHISTA, OBSCURANTISTA e INJUSTO DE NUEVO. Para mear y no echar gota.



Se han producido diversos asesinatos, temo que se producirán más, seguiremos investigando en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO CUARTO:
MÁS LIOS DE FAMILIA:
ABRAHAM (2ª parte) , ISAAC y
JACOB (alias Israel, alias “el trepa” 1ª Parte).

En el capítulo XX Abraham vuelve a mentir sobre su mujer estando en tierras de Abimelech, rey de Gerara (Gen XX, II), así de cobarde era el tío y de mentiroso. Abimelech pretende ligársela (pese a que habíamos quedado que es un vejstorio) y para ello la secuestra (método tradicional). Por cierto que yo estoy empezando a pensar que Sara le tiraba los tejos a todo el que se le ponía por delante, con la excusa (falsa) de que no estaba casada, debía andar insatisfecha. Esta vez Dios perdona a Abimelech, bien distinto de lo que hizo con el Faraón. Pero le perdona amenazándole de muerte si no la devuelve (Gen XX, VII). Abimelech se queja a Abraham y le da bueyes, ovejas, esclavos y esclavas (gen XX, XIV) para que se vaya y le deje en paz. Entonces Dios se digna a sanar a Abimelech, su mujer y sus esclavas, pues les había condenado preventivamente a la esterilidad por algo que, en realidad, era culpa de Abraham y Sara (Gen XX, XVII). Como diría algún ministro: ¡manda huevos!.

En el capítulo XXI nace el hijo que dios prometió a Abraham y Sara, lo llaman Isaac. Sara temía que Ismael, hijo de Abraham y su esclava Agar desbancara de la sucesión a Isaac, de modo que le pide a Abraham que lo eche junto a su madre (Gen XXI, X). Dios convence a Abraham para que haga caso a su mujer y ¡ abandone a Agar y a su propio hijo Ismael! (Gen XXI, XI). Todo con la promesa de que le esperará una gran descendencia a su hijo Ismael. Después Abraham se aliará con Abimelech,

rey de los palestinos (Gen XXI, XXXIV), ¡poco tiempo durará la paz entre palestinos y judíos!

En el capítulo XXII Dios, gracioso él, decide probar la fidelidad de Abraham ¡exigiéndole que le ofrezca en sacrificio a su hijo Isaac! (Gen XXII, II). Abraham ejemplo de persona idiotizada por la religión que predica la obediencia ciega, lo prepara todo para el sacrificio sin rechistar.

Se llevó a su hijo engañándolo (Gen XXII, VII-VIII). Solo en el último momento un ángel le dice a Abraham que no lo mate, que Dios solo quería probarle, acabando así con esta sádica broma.

En el capítulo XXIII solo se gasta tinta para explicar la muerte y los preparativos del entierro de Sara, mujer de Abraham, nada interesante.

En el capítulo XXIV Abraham ordena a su mayordomo que busque una mujer a su hijo Isaac, entre las descendientes de su hermano mayor Nachor, en Mesopotamia (Gen XXIV, III-IV). ¿Porqué es Abraham tan racista?, pues porque Dios solo “ayuda” a “su” pueblo. ¿Porqué no puede ir Isaac a elegir a su futura esposa directamente a Mesopotamia?, pues porque Abraham no quiere que Isaac vea en Mesopotamia realidades distintas (Gen XXIV, VI-VII). El mayordomo eligió a Rebeca, una nieta de la mujer del hermano de Abraham, le pregunta a su hermano Laban, el cual da su consentimiento (Gen XXIV, LI). Cuando se despiden le desean textualmente: “crezcas mil en mil generaciones y apodérese tu posteridad de las ciudades de sus enemigos” (Gen XXIV, LX). Comento esto para patentizar que si Dios es más

bestia que un arado, el “pueblo elegido” no se queda atrás. También es curioso ver que Rebeca no puede elegir, pero esto era lo normal en su época y no hace tanto. Cuando Rebeca vio quien sería su marido, se tapó, dice la Biblia Vulgata que en señal de sumisión y respeto. (y este comentario no es de hace miles de años, si no que es la versión oficial de la iglesia católica en la actualidad, que así quiere a las mujeres, “sometidas y respetuosas”).

El capítulo XXV comienza con una de las típicas genealogías de la Biblia, la de otros seis hijos que tuvo Abraham con Cetura. Después Abraham muere (¡ya era hora!) con 165 años de edad (Gen XXV, VII), no está mal , pero no es nada comparado con los 350 años de Noé o los 969 años de Matusalén (¡sin comentarios!). Después hay una genealogía de Ismael, hijo de Abraham y de la esclava Agar, Ismael “solo” vivió 137 años. Luego se dedica más en profundidad a la descendencia de Isaac, heredero de Abraham, no en vano son los protagonistas de esta historia.

Rebeca estaba embarazada de dos gemelos que se peleaban en el vientre (Gen XXV-XXII), por lo que Dios dice a Rebeca que serán los jefes de dos naciones, una de las cuales deberá servir a la otra (los idumeos a los judíos) (Gen XXV, XXIII). Esto solo es una más de las muchas justificaciones que pululan por la Biblia en general y en el Génesis en particular de la sumisión a los judíos de todos los pueblos colindantes..

Así nacieron Esaú y Jacob. Esaú era el que nació primero y debía por tanto ser el heredero, según la “ley divina oficial”, pero Jacob era un trepa de cuidado. Un día Esaú volvía de una cacería y estaba muy cansado y hambriento,

de modo que le pidió a Jacob un plato de potaje (aunque no pone de qué, la voz popular dice que de lentejas). Jacob le hizo jurar a Esaú que le vendía, a cambio del plato de lentejas, sus derechos de primogenitura (Gen XXV, XXIX-XXXIV). ¿ Os suena lo del plato de lentejas?, este acto ruin y despreciable, vender un plato de supuestas lentejas a un hermano que se muere de hambre y a un precio desorbitado (¡toda una herencia!) es puesto como ejemplo de “la prudencia de los escojidos, Jacob, y la locura de los réprobos, Esaú”, en otro de esos geniales comentarios al margen de la Biblia Vulgata que es, no me cansaré de repetirlo, la versión con la interpretación oficial de la iglesia católica. Después de esto se entiende muy bien lo “trepas” que han llegado a ser muchos “buenos cristianos”. (Opus Dei por ejemplo).

En el capítulo XXVI Isaac sigue la tradición de su padre y dice, estando en Gerara, país de Abimelech, que Rebeca no es su mujer si no que es su hermana (Gen XXVI, VII), lo cual causó gran enfado en Abimelech, que se dio cuenta de la realidad (esta vez sí) y prohibió, ¡bajo pena de muerte! Tocar a la mujer de Isaac, Rebeca. (Gen XXVI, XI). Tal era el miedo (lógico) que tenía, según la Biblia, a ese Dios injusto que le había esterilizado preventivamente por algo que no era culpa suya la anterior vez.

En el país de los palestinos prosperó tanto Isaac que causó la envidia de estos, por lo que Abimelech le pide que se vaya, ¡sí que ha durado poco la paz entre judíos y palestinos!. Poco después de irse renueva la alianza con Abimelech. Estas alianzas eran circunstanciales. Por último Esaú se casa con dos mujeres que no eran del agrado de sus progenitores.

Hasta aquí, en este capítulo cuarto tenemos a un Dios que:

Permite a Abraham volver a mentir (y a Isaac también) sobre su mujer y castiga a Abimelech preventivamente, sin tener esta culpa, INJUSTO y PROTECTOR DE LA MENTIRA.

Convince a Abraham de que abandone a su esclava Agar y su hijo común Ismael, ROMPEFAMILIAS.

Exige como prueba de fe la inmolación del hijo de Abraham, Isaac y luego le dice que era solo eso, una prueba. Debía aburrirse. SÁDICO BROMISTA y CRUEL EN GRADO SUMO.

Permite a Jacob medrar a costa de las necesidades físicas de su hermano Esaú, PROTECTOR DEL ABUSO.

Justifica la sumisión de las naciones colindantes a los judíos, IMPERIALISTA.

Al menos en este capítulo no lo he podido llamar asesino, pero seguro que pronto repetiremos este apelativo.



CAPÍTULO QUINTO:
MEJOR QUE UN CULEBRÓN:
JACOB (alias “Israel”, alias “el Trepá” 2ª Parte) y sus 12
HIJOS (1ª Parte).

En el capítulo XXVII del Génesis Isaac le pide a Esaú, que recordemos que es su primogénito, que salga, le cace algo y le haga un plato y luego le bendecirá como su legítimo heredero. Pero la madre de Esaú y Jacob prefiere al “Trepá” así que le dice que traiga dos ovejas, que ella las guisará y él se las dará a su padre, disfrazado con piel de oveja, para simular el pelo de Esaú y así conseguir que Isaac, engañado por el guiso y el disfraz, ya que estaba ciego, bendiga a Jacob en vez de a Esaú. ¿Quién necesita obras de traiciones y celos teniendo a mano la Biblia?, ninguna más entretenida.

Isaac no debía fiarse mucho del “Trepá”, porque le pide que se acerque para tocarlo y así cerciorarse de que es Esaú (Gen XXVII, XXI).

Naturalmente Esaú se enfada sobremanera al enterarse de este nuevo “golpe” del “Trepá” y decide matarlo (Gen XXVII, XL) .

Esto es reprochable pero, ¿no lo es más la actitud de Rebeca, mujer de Isaac, madre de Jacob y Esaú, que instiga a Jacob el “Trepá” a mentir y conseguir con la mentira lo que es, oficialmente, de su propio hermano? . Pero aquí parece que todo vale ya que Isaac no enmienda su error cuando se da cuenta y Dios no castiga a nadie por incumplir sus normas, le cae bien a Dios ese Jacob el “Trepá”.

Rebeca recomienda a Jacob el “Tropa” que se vaya, hasta que Esaú se calme, a vivir con su hermano (de Rebeca) Labán. Se va con la excusa racista de que quiere hacer como su padre y encontrar esposa entre la familia de Mesopotamia (Gen XXVIII, I-III). Así comienza el capítulo XXVIII, tras esto Jacob el “Tropa” tiene un sueño mientras va a casa de Labán, en el que Dios le habla desde una escalera (que llega al cielo), y le hace las promesas de siempre de tierras que no son suyas.

En el capítulo XXIX Jacob llega a la casa de Labán, su tío y le pide a su hija Raquel a cambio de trabajar para el ¡7 años! (Gen XXIX, XV-XX). Pero Labán, que hace honor a la familia, le engaña, le “lía” y en vez de casarlo con Raquel, le casa con la hermana mayor, Lía, con la excusa de que debe casarse primero la hermana mayor, por tradición y que si quiere casarse también con Raquel deberá trabajar para el 7 años más (Gen XXIX, XXIII-XXX). Por cierto, tanto a Lía como a Raquel, su padre les dio esclavas y no les preguntó si se querían casar con el “Tropa”. Esclavitud, poligamia, bodas sin consentimiento, engaños, explotación, el pan de cada día del “pueblo elegido”.

Dios, para fastidiar, hace estéril a Raquel, que es la que realmente quiere Jacob y muy fértil a Lía, la cual, puso a su primer hijo Rubén, que significa “Hijo de la Visión”, diciendo: “El señor miró mi humillación, ahora me amará mi marido”(Gen XXIX, XXXI-XXXII).

Llegó a tener cuatro hijos antes de que Raquel dejara de ser estéril, o sea que amor no sé, pero sexo...

En el capítulo XXX Raquel envidiosa de Lía, le pide a Jacob que le de un hijo realizando el acto sexual con su

esclava Bala (Gen XXX, VI). Esta tiene un hijo, que legalmente es de su ama Raquel, la cual lo llama Dan (justicia). A partir de aquí suceden los nacimientos de una y otra, a veces de las esclavas y a veces no, en un incremento de odio entre ambas que parece una carrera armamentística. Acabaron naciendo 12, entre las cuatro (Lía, Raquel y sendas esclavas, Bala y Zelpha).

Entre tanto ajetreo sexual y de celos, el pobre “Tropa” estaba en medio de la guerra de Raquel y Lía, todavía tuvo tiempo de hacerse rico engañando a Labán con el que había acordado que se quedaría con las ovejas de color variado, más escasas que las de color liso. ¿Cómo consigue quedarse con la mayor parte del rebaño de su tío?, tiñendo a las ovejas cuando nacían (Gen XXX, XXXIV, XLIII).

En el capítulo XXXI el “Tropa se da cuenta de que Labán y sus hijos están empezando a notar su último “golpe” y, aconsejado por Dios (Gen XXXI, III), huye de las tierras de su tío. Naturalmente Labán persigue al chorizo de su sobrino y le pide que, al menos, le devuelva las estatuillas de sus dioses locales, Raquel se los había llevado de tapadillo (Gen XXXI, XIX), no debía fiarse mucho del Dios “único”. No encontrándolos, pues Raquel los escondió bajo los aparejos del camello y se sentó encima (Gen XXXI, XXXI), Labán retorna a su casa, mosqueado, pero retorna.

En el capítulo XXXII Jacob el “Tropa”, su familia, las ovejas robadas, las esclavas y los camellos van de regreso a la tierra de su padre.

Envía unos emisarios con regalos para apaciguar a Esaú, el cual va a su encuentro con cuatrocientos hombres, lo

cual no deja de asustar lo suyo, con razón, al “Trepá” ya que Esaú tenía razones para matarlo (Gen XXXII, VI-VII).

De modo que el “Trepá” pide ayuda a Dios, el cual le envía un ángel que se deja ganar en una pelea, para hacerle ver que no debe temer a nadie si puede vencer a un ángel (es lo que se llama una mentira piadosa) y le cambia el nombre de Jacob a Israel (hombre que ve a Dios o principio de Dios invencible) (Gen XXXII, XXIII-XXX). A partir de ahora le llamaremos Israel y no Jacob o el “Trepá”, porque le han cambiado el nombre y ya ha acabado su “ascensión” en la escala de poder judía, ya es el súper-jefe hebreo.

En el capítulo XXXIII Esaú, que era un buenazo, por lo que no llegaría a gran cosa en esta “Jungla de Papel” (la Biblia), perdona a su hermano Israel (antes Jacob el “Trepá”). Israel le hace la pelota a base de bien a Esaú (Gen XXXIII, X por ejemplo) porque le tiene bastante miedo, o sea que la mentira piadosa del ángel no le hizo demasiado efecto.

Luego Israel compra unas tierras a los habitantes de Sálem y se aposenta allí.

Agarraos a la silla porque el capítulo XXXIV se titula: “Rapto de Diana y la terrible venganza que sus hermanos tomaron”.

Diana salió de paseo y un príncipe local la raptó y violó (Gen XXXIV, I-III). Luego quiso casarse con ella. Por ello y para apaciguar a los israelitas, que tenían muy mala leche y fama, Hemor rey local le dijo a Israel que podían

hacer alianza casándose recíprocamente sus hijos e hijas respectivos, para arreglar el tema. Los hijos de Israel le dijeron que accedían si todos los hombres de Salem se circuncidaban (Gen XXXIV. XIII-XVII). A Hemor le pareció bien y comunicó a su pueblo la alianza y la condición de la circuncisión (que implicaba todo un cambio de religión).

Pero todo esto no era más que un vil engaño porque al tercer día por la noche mataron a todos los hombres adultos, esclavizaron a mujeres y niños y se quedaron con las ovejas y todos sus bienes. (Gen XXXIV, XXV-XXIX).

Pregunta: ¿Castigará Dios a esta pandilla de asesinos sádicos, desproporcionados, que no solo matan al violador, si no que matan también a todos los hombres adultos, esclavizan a las mujeres (y las violan por tanto no una si no muchas veces) y a los niños?

Respuesta: NO, ser el “pueblo elegido” tiene sus privilegios.

Solamente Israel se enfada un poco con sus hijos por los posibles conflictos locales que esto les podría acarrear, debido a la mala imagen que da su familia a los pueblos de alrededor. Pura diplomacia. (Gen XXXIV, XXX).

Sin embargo no parece haber sentido común entre los pueblos de alrededor porque no llegan a unirse para acabar con esta mala hierba.

En el capítulo XXXV no hay mucho que contar. El tema anterior parece olvidado, Israel se dedica a erigir templos

y nacen sus últimos hijos. Pero para que no se aburra nadie hay un nuevo incesto. Rubén se acuesta con Bala, esclava de Raquel (su tía-madrastra), (Gen XXXV. XXII). Sin castigo divino. Israel se entera, pero no le dirá nada hasta que esté a punto de morir (hacia el capítulo XLIV). También en este capítulo mueren Raquel (mujer de Israel) e Isaac (padre de Israel).

Como anécdota decir que Isaac vivió, según la Biblia, 180 años, ¡no está mal!

En el capítulo XXXVI, solo se habla de la descendencia de Esaú, que se fue de Canaan, dejando a Israel, como jefe in disputado y con las tierras oficiales del “pueblo elegido”.

Así en este capítulo tenemos a un Dios que:

No castiga a Jacob por trepa, si no que le protege,
INJUSTO, PREVARICADOR.

Permite la poligamia de Jacob y la posesión de esclav@s,
MACHISTA Y ESCLAVISTA.

Para fastidiar, deja estéril a Raquel, BROMISTA CRUEL.
Permite el engaño y el robo de los bienes de Labán por parte de Jacob, PROTECTOR Y JUSTIFICADOR DE LA MENTIRA Y EL ROBO.

“Pasa por alto” el asesinato traicionero de todos los hombres de Salem y la esclavización (y posterior violación múltiple, aunque no lo ponga se intuye) de todas las mujeres, así como la esclavización de tod@s l@s niñ@s. CIEGO CUANDO CONVIENE. (Con el “pueblo elegido” Dios se quita las gafas y deja de ser “el que todo lo ve”).

Seguro que me dejo algo, es curioso que en este capítulo casi todos los atributos de Dios lo son por pasotismo, por permitir esto o lo otro. No os preocupéis que el Dios activo-violento regresa pronto (debía estar cansado).



A DIOS ROGANDO Y CON EL MAZO DANDO...

CAPÍTULO SEXTO:

EL FINAL DEL GÉNESIS:

ISRAEL (antes Jacob) (3ª Parte)

y sus 12 HIJOS (2ª Parte).

El capítulo XXXVII inicia la historia de Joseph. Joseph era el hijo preferido de Israel, por lo que sus hermanos le tenían mucha manía. Encima él no hacía más que decirles que en sueños veía como ellos se inclinaban ante él. De modo que decidieron matarlo (Gen XXXVII, XVIII-XX). Pero Rubén, uno de sus hermanos, supuestamente para salvarle (aunque vete tu a saber con lo sádicos que ya demostraron que eran), les dice a los otros hermanos que, en vez de matarlo, ¡lo metan en una cisterna! (Gen XXXVII, XXII-XXIV) y así lo hicieron. Mejor matarlo de hambre que con sus propias manos. Después vieron una caravana que se dirigía hacia Egipto y Judá, otro de sus hermanos, (oficialmente también para salvarle, aunque el dinerillo nunca viene mal) les dice que , en vez de matarlo, pueden venderlo como esclavo (Gen XXXVII, XXVI). Luego le dicen a Israel, su padre, que Joseph ha muerto devorado por una fiera. A todo esto Dios sigue ciego y tonto, no hay castigos.

El capítulo XXXVIII es la genealogía de Judá, pero además contiene la divertida historia de Onán, ¿os suena Onán?, ¿sabéis lo que es el Onanismo?. Si no lo sabéis leed con atención.

Onán era el segundo hijo de Judá. El primer hijo de Judá, Her, “era un malvado a los ojos de Dios, por eso le quitó la vida”. Textual (Gen XXXVIII, VII).

¿Porqué?, ¿Qué hizo Her que pudiera enfadar tanto a Dios?. Si sus tíos matan, violan, su abuelo engaña a su hermano, etc... Todos sin castigo.

¿Qué hizo Her que pudiera ser peor que esto?. No lo dice, pero quizá simplemente le dio por cargarse a Her por capricho. Como veréis con Onán, Dios anda muy caprichoso en este capítulo.

Al morir Her, Judá le dice a Onán que se case con su cuñada, le dé un hijo y que así este hijo sucederá a Judá como si fuera Her. ¡Hay que ser retorcido!, ¿porqué no le podía suceder Onán?.

Onán, en vez de ejercer como marido con las funciones reproductoras incluidas, se dedica a la autosatisfacción manual. Dios se enfada y lo mata (ya van dos)(Gen XXXVIII, VI-X).

Pero ojito que la cosa no acaba aquí. Judá tenía un tercer hijo llamado Sela, pero no lo casó con la ex mujer de sus hermanos por miedo a que Dios se lo cargase también. Engañó a Tamar (la ex) diciéndole que la casaría con Sela cuando este creciese. Tamar vistiendo de viuda se fue. Un día Judá fue al pueblo de Tamar y la vió en una encrucijada de caminos, pero no la reconoció porque llevaba los hábitos de viuda y pensó que era una mujer “pública” (una prostituta) porque llevaba la cara completamente tapada (Gen XXXVIII, XV). Le propuso acostarse con ella a cambio de un cabrito y ella, que si le reconocía, le dijo que sí, en el caso de que él, en prenda por el cabrito le diera su anillo y su bastón. Así lo hicieron. Luego llegó un emisario, con el cabrito, pero no la halló. Un día le dijeron a Judá que su nuera había

pecado porque estando viuda estaba embarazada. ¡Y el muy mamón que estaba casado y se iba de putas la condenó a ser quemada viva!. (Gen XXXVIII, XXIV).

Pero Tamar lo había ahecho adrede y le envió el anillo y el bastón, entonces Judá al verse descubierto, dice que la perdonen, que más había pecado el al no haberle dado a Sela como esposo. Bueno, pues que no la quemem, ni a él, aquí a quien manda no lo quema ni Dios (a no ser que ande especialmente cabreado). Por cierto tuvieron dos tiernos retoños.

En el capítulo XXXIX volvemos a la historia de Joseph. Joseph, que había sido vendido por sus hermanos como esclavo, es conducido a Egipto donde es comprado por Putiphar, un Eunuco (castrado) general del Faraón.

Putiphar le hizo mayordomo de su casa. Pero como era guapillo los líos de faldas estaban servidos. La mujer de Putiphar (que debía andar un tanto insatisfecha sexualmente, pobre) le propone a Joseph que se acueste con ella de un modo insistente. Un día llegó a arrancarle la capa (a Joseph) y la muy guarra, como Joseph no caía, aprovechando que tenía la capa le acusó de intentar violarla (Gen XXXIX, XVII-XVIII).

Entonces Putiphar le encerró en la cárcel real, pero el tío le caía bien al carcelero y éste le hizo ayudante de carcelero.

En el capítulo XL Joseph Interpreta los sueños de el “Copero Mayor” del Faraón y del “Panadero Principal”, que estaban presos por enfadar al Faraón.

Al Copero le dijo que a los tres días le soltarían y volvería a ser Copero y al panadero que a los tres días le cortarían la cabeza. Y así fue.

Le pidió al Copero que se acordara de el y intercediera ante el Faraón por el.

En el capítulo XLI Joseph es liberado para que interprete unos sueños del Faraón. En el primer sueño veía siete vacas gordas que eran devoradas por siete vacas flacas (¿os suena?, si de aquí viene lo de las vacas gordas). En el segundo sueño siete espigas gordas eran absorbidas por siete espigas enclenques. Joseph interpreta ambos sueños diciendo que tras siete años de bonanza económica vendrían siete de carencias. Luego recomienda al Faraón que se haga acopio de reservas de grano durante los siete años de bonanza, para cubrir las escaseces posteriores.

Como al Faraón todo esto le pareció acertado, le hizo primer ministro. (Este es casi más trepa que su padre Israel, pero en versión bonachona).

El Faraón, además, le casó con Asenté, de la que tuvo dos hijos, Manassés y Ephraim.

(NOTA HISTORICA SERIA: A finales del siglo XX un egiptólogo ha encontrado escritos egipcios epigráficos que demuestran que los judíos llegaron a Egipto, no porque hubiera escasez y buscaran víveres, si no porque un pueblo proveniente del norte los esclavizaron de paso antes de llegar y conquistar el norte de Egipto. Cuando los Egipcios expulsaron a estos invasores del norte, liberaron de paso a los judíos. Todo lo que explica la Biblia en los últimos capítulos del Génesis y el siguiente Libro, el

Éxodo, no es más que un intento de dignificación mítica de ese trozo de la historia del pueblo que la escribió).

En el capítulo XLII, los hermanos de Joseph van a Egipto a conseguir grano. Su hermano los reconoce y, para castigarlos un poco, les acusa de espías y les dice que para probar que no lo son, demuestren lo que dicen trayendo a Benjamín, su hermano menor, que se había quedado en casa del padre mientras uno de ellos se queda preso. (Gen XLII, XVIII-XX). También era un poco retorcidillo el bueno de Joseph, pero nada en comparación con sus hermanos. Pero Israel se niega a entregar a Benjamín (le debe dar igual lo que le pase a su otro hijo).

En el capítulo XLIII, como el hambre acuciaba, Israel permite al fin que se lleven a Benjamín. (Por cierto que , daros cuenta de que al hijo menor de cualquiera se le llama el Benjamín).

Cuando sus hermanos llegaron Joseph liberó a su hermano y les invitó a comer. Sin decirles todavía quien es.

En el capítulo XLIV Joseph sigue con su venganza metiéndoles una copa en el saco de Benjamín, después les acusó de robo. (Gen XLIV, I-V).

Al encontrarse la copa en el saco de Benjamín, éste quedó como esclavo y los demás van a suplicarle por el a Joseph. En el capítulo XLV Joseph perdona a sus hermanos y les revela su identidad, poniendo fin así a su venganza. El Faraón ordena entonces que hagan venir a toda su familia y llenarles de oro.

En el capítulo XLVI Israel y sus hijos se establecen en Egipto, con promesas divinas de protección. Luego hay una genealogía de cada uno de los hijos de Israel.

En el capítulo XLVII el Faraón les cede las tierras de Gessen y Joseph promete a su padre enterrarle en Canaán.

En el capítulo XLVIII Israel bendice a los dos hijos de Joseph, diciéndoles entre otras cosas: “Dios estará con vosotros y os restituirá a la tierra de vuestros padres, yo te doy de mejorar sobre tus hermanos aquella porción que conquisté al amorrhéo con mí espada y arco”, (Gen XLVIII, XXI), otra muestra más de vomitivo militarismo.

En el capítulo XLIX Israel reúne a sus hijos para darles su bendición antes de morirse, aunque básicamente les abronca por diversas “cosillas” que hicieron durante su vida, ¡cómo si Israel tuviera en su haber una vida ejemplar!, ¿quién es el para reprender a nadie?. Junto con la bendición les da una previsión de lo que será la profesión y el territorio que ocupará cada una de las “12 tribus de Israel”. Cada tribu serán los descendientes de cada uno de sus hijos.

En el capítulo L (último del Génesis) Israel muere por fin, curiosamente no dice cuanto vivió. Sus 12 hijos se quedan en Egipto a la espera del momento del regreso. Pero eso será en el siguiente libro de la Biblia, el Éxodo.

Así en este capítulo vemos a un Dios que:

Permite a los hijos de Israel vender a su hermano y la venganza de este. ESPECTADOR IMPASIBLE DE LA INJUSTICIA Y JUSTIFICADOR DE LA VENGANZA.

Mata a Her sin explicar porqué y a su hermano Onan ¡porque se masturbaba!. SÁDICO ASESINO.

No gran cosa en este capítulo, pero repasemos los adjetivos calificativos que hemos podido aplicarle al Dios de judíos, cristianos y musulmanes en este opúsculo (deduciendo lógicamente de la atenta lectura de su “libro sagrado”, su “dogma de fe”, su “verdad absoluta”:

AUTORITARIO: 3 veces	OBSCURANTISTA: 3 veces
DICTADOR: 1 vez	MACHISTA: 3 veces
INJUSTO: 6 veces	CAPRICHOSO: 2 veces
MENTIROSO: 2 veces	ESCLAVISTA: 4 veces
ANTIETCOLÓGICO: 2 veces	ASESINO DE MASAS: 3 veces
PASOTA A RATOS: 3 veces	ROMPEFAMILIAS: 1 vez
CELOSO: 1 vez	IMPERIALISTA: 2 veces
PROTECTOR DE LA MENTIRA: 2 veces	PROTECTOR DEL ABUSO: 1 vez
SÁDICO BROMISTA: 2 veces	PREVARICADOR: 1 vez
JUSTIFICADOR DEL ROBO: 1 vez	ALGUNAS OTRAS SE ME HAN PASADO O SON SINÓNIMOS

Dando una ojeada a la lista anterior nos hacemos una idea más realista del Dios que nos presenta la Biblia, muy alejado de la versión edulcorada que nos han vendido. En este librito no voy a colocar ninguna reflexión final. Todo lo dicho en la introducción vale como reflexión. Leed vosotr@s mism@s la Biblia y sacad vuestras propias conclusiones. Espero que os haya entretenido esta lectura y que os haya aportado algo, si es así me doy por contento.

Por cierto si os ha gustado regaládselo a alguien, comentadlo, que la cultura (disculpadme por elevar a ese título esta modesta obrilla de divulgación) no se quede en el reducto privado de vuestras cabezas.

Gracias, Salud y Suerte.

AUTOR: DANIEL FERRI RUIZ (CHUCK)

ANTI COPY-RYGHY: ESTE LIBRITO PUEDE (Y DEBE) SER COPIADO, FOTOCOPIADO Y CITADO, TOTAL O PARCIALMENTE CON TOTAL LIBERTAD, RESPETANDO LA LITERALIDAD Y LA AUTORÍA DEL MISMO.

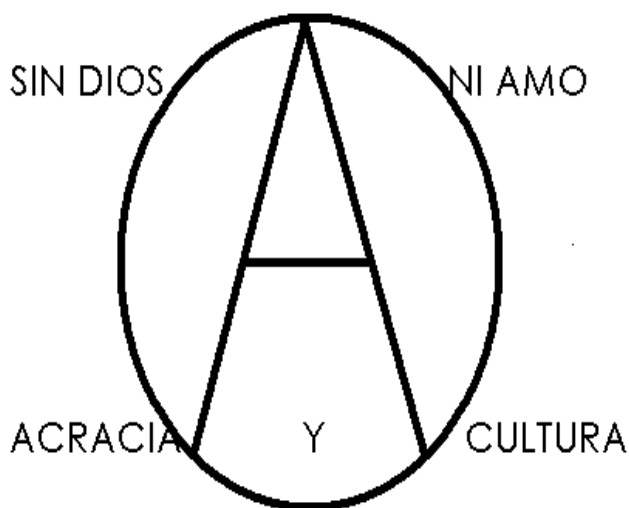
EDITADO EN ATARFE (GRANADA) EN 2005 (1ª EDICIÓN). SIGUIENTES EDICIONES (2008, 2011) EN GRANADA.

EL PRECIO DEL MISMO ES EL NECESARIO PARA CUBRIR LOS GASTOS, NO LO VENDAS POR MÁS DE LO QUE LO COMPRASTE. Y SI PUEDE SER PÁSALO POR AHÍ ¿VALE?.



**CNT-AIT GRANADA
C/ EURÍPIDES S/N
958 15 14 30**





Quod scripsi, scripsi